

---

que la pasión es la que ha dictado la mayor parte de esos escritos, mientras que los redactores del Semanario 'sin pretender hacer la apología del bello sexo, quieren reivindicar el derecho que le dió naturaleza para instruirse en las ciencias y en las artes adecuadas á su condicion. Queriendo llevar las cosas al extremo, en efecto, resultaría un ridículo insoportable si se tratase de instruir á las mexicanas en los sublimes conocimientos de la teología por ejemplo, ó en las chicanas del foro ó en los elevados conocimientos del cálculo integral; pero la idea y el plan que se han formado los del Semanario solo se reduce á que la muger, nacida para ser la compañera del hombre, pueda llevar con él la mitad de la pesada carga de la vida, sepa educar en sus primeros años á sus hijos, que con el tiempo deben ser ciudadanos útiles á su pátria, que haga escucharles su tierna voz y los prepare á las nobles funciones á que está destinado su porvenir. Ellos sin duda solo aspiran á que la señorita mexicana tenga aquella instrucción que demanda el siglo en que vivimos, y que su educación no solo sirva para la diversion del hombre, sino que sea útil á ella misma: desean que instruida en la moral cristiana, no se lance en medio de todas las seducciones del mundo, como sucede hoy, sin tener otra cosa en su cabeza que el deseo de agradar. Quieren llamar á la muger al destino que le ha designado la Providencia, dirigir sus facultades intelectuales de una manera mas seria y profunda, hacerla comprender la grandeza de sus deberes, tanto religiosos como morales, y que reuna desde su niñez y en la época de su juventud aquellos conocimientos que puedan consolarla de la pérdida de esa misma edad tan llena de ilusiones. El mundo literario, el moral y el físico pueden enriquecer con todos sus tesoros á nuestras me-